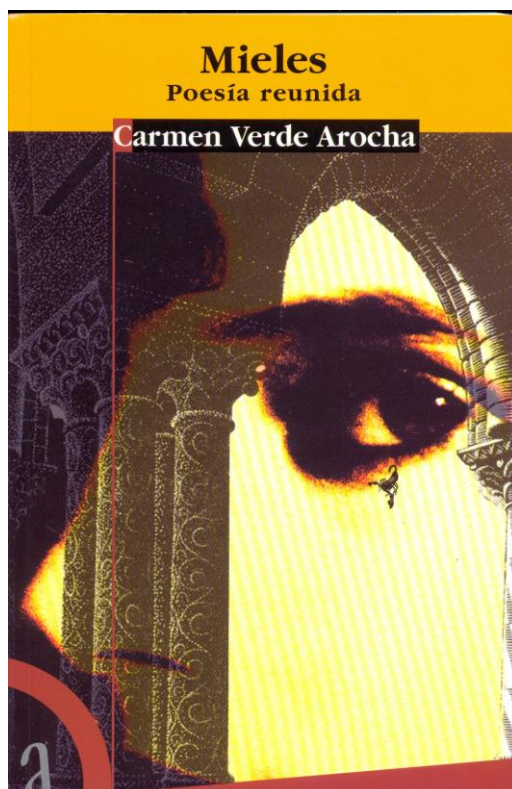


**Carmen Verde Arocha, *Mieles. Poesía reunida*, prólogo de Santos López, Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas, 2005, 127 p. Col. Altazor.**

**Gregory Zambrano**



**M**ieles es un libro cargado de enigmas. Cuatro poemarios reunidos en un solo volumen resumen la trayectoria de Carmen Verde Arocha (Caracas, 1967). *Magdalena en Ginebra* (1994), *Cuira* (1997), *Amentia* (1999), *Mieles* (2003). La nueva presentación de su poesía reunida nos permite visualizar en un mismo plano, las propuestas de la autora cuyo denominador común lo conforma una poética novedosa, de resonancias exóticas y sostenido aliento.

Tal como se presentó al público lector como parte de una propuesta colectiva, reunida en la antología *Vitrales de Alejandría* (1994), Carmen Verde Arocha dejó tempranamente de ser una de las promesas de la joven poesía

venezolana. El registro generacional la vincula a la llamada poesía de los noventa.

Sus versos, tempranamente maduros, son una propuesta que marca, sin afanes retóricos la reinterpretación de una figura piadosa, cargada de recurrencias sagradas y profanas. La voz de Magdalena resurge llena de significaciones para entronarse de manera desenfadada en lo literario, lo que evidencia, sin lugar a dudas, un guiño borgiano.

Cuira es el retorno a los espacios de la memoria, al país de la infancia y de los sueños. Su imaginario atraviesa una serie de elementos inherentes a lo religioso, pero no bajo los rigores inexpugnables de la fe sino del asombro; el alma, el miedo, el deseo, la compasión son más que palabras, son sustentos de un mundo marcado por los pasos de los familiares mayores, el hogar, la casa, el río; también un ejercicio de memoria que subyace en la niña que reconstruye sus miedos y revive los sueños.

Con un tono lírico que huye de la retórica, la voz que se asume niña en el discurso, recuerda fragmentariamente, los celajes del tiempo vivenciados en el río: *“El Cuira es un río que está lleno de amor y de historias”*, homenaje a un elemento del paisaje que es anécdota y memoria.

Este proyecto poético se desprende hacia nuevos caminos y constituye un logro en la búsqueda expresiva, temática y formal planteada desde la enajenación, *amentia*, en cuya raíz latina subyace la locura es, al mismo tiempo, el intento por construir de manera lineal, los significados en el desvarío. Si bien es cierto que la locura intelectualizada ha sido carnadura de una añeja tradición poética, en este libro se explora un filón simbólico cuyo referente se podría ubicar en la hiperconciencia de un estado de realidad que se fuerza por constituirse en verdad o, mejor, cimiento de una relación armónica con lo real. La locura que se hace palabra en *Amentia* es la locura de un mundo cotidiano que de tanto cercarnos, se hace ajeno, repulsivo, como un mal sueño.

Con *Mieles* nos damos cita a otra encrucijada de la misma búsqueda, una voz que intenta deslastrarse de retórica, nos sitúa en un mundo interior que busca aislarse, sumergido en su cotidianidad, entre olores, sabores y oficios domésticos. Aquí no hay compromisos sino con la palabra misma, con sus potencialidades.

La poesía de Carmen Verde Arocha ha devenido en una de las más sostenidas de su generación. Propone una temática que reconcilia al sujeto con su yo, después de inquietarlo y trasciende el inmediatismo. Su palabra posee la conciencia de que el camino hacia la belleza está lleno de territorios fangosos y horizontes desdibujados. Quizás allí resida su fe en los sentidos, su lucidez procura otras certezas, las de una voz que se proclama única, y combate el aturdimiento de las voces interiores para asirse a la realidad con inusitada valentía.

Intensa, arriesgada, personal, es esta propuesta de Carmen Verde Arocha, quien nos acerca sus versos, para compartir su desconcierto interior y el fuego siempre quemante de esa especie de iluminación que habita en la añoranza, la locura, la memoria y el juego erótico; por entre sus palabras se cuele la esencialidad, la fortaleza. Desnuda de retóricas nos envuelve con su alquimia y sus gestos iluminados.

[“Memoria en la encrucijada” (Sobre *Mieles* de Carmen Verde Arocha), *Veintiuno* (Caracas), núm. 10, abril-mayo 2006, p. 72.]